

2) SISTEMÁTICA

O. González de Cardedal, *El lugar teológico de la teología* (Madrid: Real Academia de Ciencias Morales y Políticas 1986) 151 pp.

La naturaleza de este librito es particular, pues se trata del *Discurso leído el día 11 de marzo de 1986 en el acto de su recepción pública como académico de número por el excelentísimo señor don Olegario González de Cardedal y Discurso de contestación del académico Excmo. Sr. D. Mariano Yela Granizo* (subtítulo). Un escrito para ser leído, pues, en público no es nunca un tratado de investigación que el lector necesite corroborar mediante consulta del aparato crítico ofrecido por el A (autor). Tiene su género propio. Por otra parte, tampoco puede ser una elaboración sistemática, cuya complejidad lógica haya de ser lentamente descubierta y compulsada mediante la verificación de la interna coherencia e ilación de los razonamientos discursivos que se deben suceder. El discurso de González de Cardedal (= GC) no es, sin embargo, tampoco un «divertimento» para un auditorio, cuya atención sea preciso retener a riesgo de no ser escuchado por nadie. Se trata de un auditorio de académicos, de profesionales del discurso lógico y del análisis conceptual, si no de la semántica del lenguaje en sí mismo, como es el caso de los académicos de la lengua. La solución la ha encontrado GC en un camino intermedio.

El libro tiene cuatro partes: tras las palabras de salutación, I. *Emplazamiento y misión de la teología*; II. *Un paradigma en el origen: San Pablo*; III. *La misión actual de la teología*; y IV. *Teología y ciudadanía*. Por ellas puede colegir el lector la naturaleza de este «discurso para académicos» (por utilizar una expresión sin duda del gusto del A., que escribe «epílogos para japoneses»). Se trata de una elaboración reflexiva, que ha de ser escuchada en voz alta, sobre la naturaleza y cometidos del discurso y que hacer teológicos, en un contexto social, cultural e histórico bien determinado de España (una constante en la preocupación intelectual de GC). El texto en sí no ofrece nada nuevo que el A. no haya dicho ya en sus múltiples publicaciones, algunas de ellas escritas con finalidad idéntica a la pretendida en este discurso: hacer un lugar a la teología española en la sociedad de nuestro tiempo. Un lugar que la teología merece entre nosotros muy en particular, por ser inevitable referencia cultural de la historia de España, no menos que de la historia de Occidente, aunque la luz de la fe que alcanzó al Nuevo Mundo viene «del Oriente» y su pretensión es universal. Hacer además ese lugar para la teología después de la compleja y traumática vivencia de lo religioso entre nosotros desde hace casi doscientos años y, sobre todo, después de la última guerra civil entre españoles y la irrupción del postconcilio del último Vaticano en nuestra sociedad y conciencia nacional.

La lectura del discurso de GC descubre su erudición característica y su cuidado por la lengua. Es éste un texto que a retazos es de valor literario indudable, lo que no evita, empero, que en ocasiones resulte asaz retórico. El discurso larga además sistematizar ideas vertidas en otros lugares, desde *Meditación teológica desde España* (1970) hasta sus últimas publicaciones *España por pensar* (1984) y *La gloria del hombre* (1985), acerca de la teología, esto es, del hablar sobre Dios en las condiciones de nuestra circunstancia histórica y social.